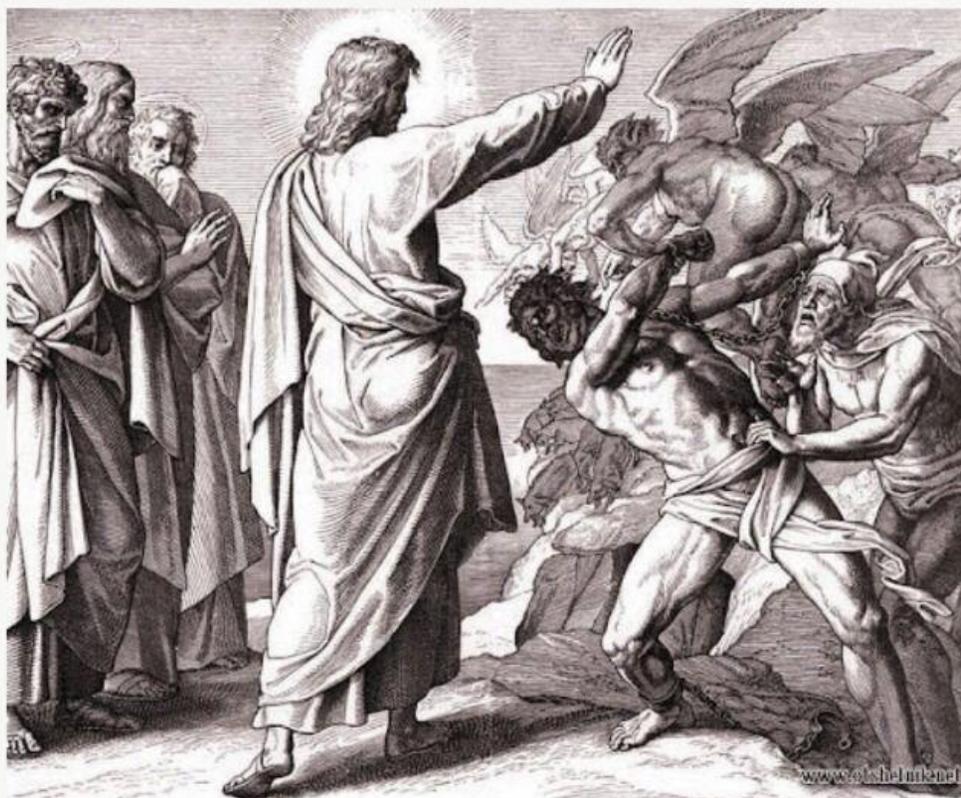


Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Lucas 4,31-37

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



31 Jesús se dirigió a Cafarnaún, ciudad de Galilea. Los sábados les enseñaba 32 y quedaban sorprendidos por su enseñanza, porque su palabra tenía autoridad.

33 En la sinagoga había un hombre poseído por el espíritu de un demonio impuro y gritaba con fuerza: 34 «¡Eh! ¿Qué tienes que ver con nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? ¡Yo sé quién eres! ¡Tú eres el Santo de “Dios!”». 35 Jesús le

ordenó: «¡Cállate y deja a este hombre!». Entonces, en medio de todos, el demonio arrojó al hombre al suelo y salió de él sin hacerle ningún daño. 36 Todos quedaron muy atemorizados y se preguntaban unos a otros: «¿Qué palabra es esta? ¡Da órdenes con autoridad y poder a los espíritus impuros, y estos salen!». 37 La fama de Jesús se difundía por toda la región.

Palabra del Señor

Comentario al texto

El anuncio de la liberación y el perdón para todos hecho por Jesús en la sinagoga de Nazaret (ver Lc 4,14-30) no es una palabra vacía. Dos veces se dice en el texto que la palabra de Jesús está dotada de autoridad: porque enseña sin apoyarse en lo que dicen o dijeron otros maestros de la Ley (Lc 4,32) y porque se realiza lo que dice: da órdenes a los espíritus impuros y estos de inmediato le obedecen (Lc 4,35-36).

Los demonios reconocen que, con la llegada de Jesús y mediante sus acciones y palabras, el Reino se ha hecho presente y el poder del mal está próximo a desaparecer. Pero no es conveniente que sean los demonios, reconocidos como mentirosos (Jn 8,44), los que proclamen quién es Jesús. El honor o la fama de Jesús como enviado de Dios no hace más que crecer: sus palabras y acciones, ejercidas con una autoridad nunca vista antes, revelan su origen (Lc 4,34: es «el Santo de Dios») y su misión (Lc 4,35: liberar de demonios y del mal).

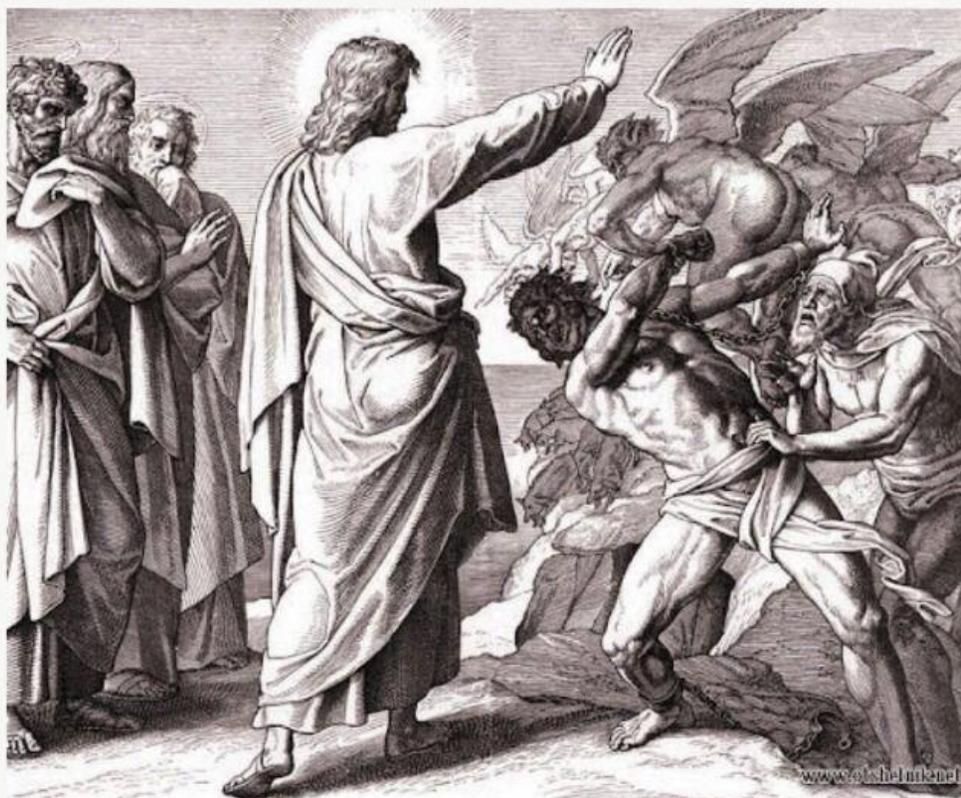


Para meditar, orar, contemplar y vivir la Palabra de Dios...

1. ¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?
2. ¿Qué es lo que sorprende a la gente de las palabras de Jesús?
3. ¿Qué movimientos provoca en nosotros la palabra de Jesús en la vida cotidiana?
4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejemos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Lucas 4,31-37

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



31 Jesús se dirigió a Cafarnaún, ciudad de Galilea. Los sábados les enseñaba 32 y quedaban sorprendidos por su enseñanza, porque su palabra tenía autoridad.

33 En la sinagoga había un hombre poseído por el espíritu de un demonio impuro y gritaba con fuerza: 34 «¡Eh! ¿Qué tienes que ver con nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? ¡Yo sé quién eres! ¡Tú eres el Santo de “Dios!”». 35 Jesús le

ordenó: «¡Cállate y deja a este hombre!». Entonces, en medio de todos, el demonio arrojó al hombre al suelo y salió de él sin hacerle ningún daño. 36 Todos quedaron muy atemorizados y se preguntaban unos a otros: «¿Qué palabra es esta? ¡Da órdenes con autoridad y poder a los espíritus impuros, y estos salen!». 37 La fama de Jesús se difundía por toda la región.

Palabra del Señor